

## IV<sup>o</sup> de CUARESMA



El Señor nos propone hacer nuestra la experiencia del ciego de nacimiento; de alguna manera, somos ciegos. Pasamos unos junto a otros y no nos vemos.

Miramos a las cosas y se nos escapa su sentido.

El problema no es de nuestros ojos, sino del corazón.

Es una alegría poder acudir con sencillez, a Jesús y decirle: “Creo, Señor”. Él nos dará un corazón y una mirada nueva.

([www.juanjauregui.es](http://www.juanjauregui.es))